

LA CRÓNICA

# Cárceles de España

ARCADI ESPADA

A Manuel Cárdenas se le torció la vida: en 1989, cuando le detuvieron por su implicación en un feo asunto de tráfico de drogas. Desconozco qué pasó: sólo sé que hasta la quiebra había llevado una sólida actividad política, que había sido un relevante dirigente sindical en Comisiones Obreras y un comprometido militante del PSUC, y que había trabajado para que la democracia llegara a España. Todo eso había sucedido en Montgat durante los años setenta. Desconozco al detalle las circunstancias de su encarcelamiento, pero sé que Cárdenas hace cinco años que está encarcelado, por dos condenas —una de la Audiencia Nacional y otra del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña—, que tiene para un total de 18 años y que su estancia preventiva —sin condena firme— en la prisión llegó a superar los tres años. Creo que un hombre no puede pasar tanto tiempo en la cárcel sin una condena firme. Es una gran vergüenza que pasa, pequeña y anónima, por entre las espectaculares vergüenzas mediáticas.

Cárdenas aspira a la reinserción. Aspira a hacerlo a través de la literatura. Este pasado octubre el taller de la prisión le publicó *Entre olivos y espuma de mar* que es un conjunto de poemas autobiográficos, de un interés íntimo. Y ahora, Cárdenas está puliendo un libro en prosa, del que me ha hecho llegar su primer ma-

nuscrito. Lo ha titulado *Cunda Tour: Conozca usted España a través de sus cárceles*. *Cunda* es el nombre que recibe en el argot carcelario la "conducción", el traslado penitenciario. Se trata de un libro muy desagradable. De sintaxis descosida, de vocabulario agrio. Felizmente, todavía hay libros desagradables. Un libro que en síntesis plantea una pregunta que es como una herida: ¿Al castigo de estar encerrado deben añadirse las condiciones inhumanas del encierro? Todo el libro es esta pregunta. La cárcel no puede ser un hotel, como se preocupan de subrayar las autoridades. ¿Pero ha de ser una alcantarilla?

## "Salir de la jungla"

"Cada interno vive su cárcel, su causa, sus miedos (...) —escribe Cárdenas—. Una prueba más de que no todos los presos son iguales lo demuestra el hecho de que según a qué estrato social se pertenece, automáticamente se entra en la "mejor" galería de la Modelo, léase la primera galería, o bien entras directamente en la cuarta, donde has de hacer lo imposible para no volverte loco. Cuando alguien pide desesperadamente que le saquen de esa jungla, se le dice que como mínimo ha de estar tres meses en observación y que todos los internos han de pasar por ahí. Es una de las muchas mentiras que oírás a lo largo de tu vida penitenciaria".

No sé si este libro va a pu-

blicarse. Si el taller de la cárcel va a hacer lo mismo con la prosa de Cárdenas que ha hecho con sus más inofensivos poemas. Si va a haber algún editor que se atreva con ese descenso a la infamia y quiera explicar al mundo, por ejemplo, cómo viajan en el *canguro* —las furgonetas de conducción de presos— cuarenta hombres atorillados a la chapa, a oscuras, entre el olor de la defecación; cómo viajan también en esos nuevos *canguros* tan modernos, que llevan música y aire acondicionado y que en realidad, son una armadura irrespirable, "un ataúd de hierro para dos personas", donde durante las larguissimas horas del viaje, el preso no oye otra cosa que el zumbido del nuevo ingenio climático. Ese viaje, en fin, de ¡tres días! entre Barcelona y Madrid, que es el eje argumental de las historias erizadas de Cárdenas. "Lo mejor que podemos hacer" —dice uno de los cuarenta— es no olvidar este viaje cuando hayamos llegado a nuestros destinos y comentarlo con todo el mundo. Se tiene que mandar un escrito a cada juez de vigilancia exponiendo en qué condiciones somos conducidos. El que tenga posibilidades de sacar cartas sin que pase el registro que las saque y las mande a los periódicos".

A la opinión pública le llegan pocas cartas de presos: todo el mundo siente el dolor, pero pocos saben describirlo. Y el dolor existe aunque no se nombre.



CI  
UN

DEL  
EC  
B  
30 d  
S

"ACC  
DE

INT  
I  
CR  
DE  
S